

# Diez observaciones y tres sugerencias para pensar la cohesión social en el campo de la educación\*

## (Notas preliminares para organizar una ponencia)

NÉSTOR LÓPEZ

Coordinador de proyectos de equidad y educación del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación de la UNESCO, sede regional Buenos Aires

Coordinador del Sistema de Información de Tendencias Educativas de América Latina (SITEAL, IPE UNESCO / OEI)

---

Este breve texto no es más que un conjunto de notas orientadas a organizar mi presentación en el marco del II Encuentro Internacional de Redes EUROsociAL. Invito a que sean leídas como anotaciones preliminares que anticipan el contenido que tendrá mi participación en el panel. Como podrá apreciarse, opté por una presentación estructurada en base a un veloz recorrido por ideas que considero significativas para el análisis de la relación entre cohesión social y políticas educativas. El sentido último de la ponencia es transmitir un conjunto de inquietudes que, a mi juicio, deberían estar presentes en un espacio de debate sobre el problema que representa hoy la crisis de cohesión social que se vive en las sociedades latinoamericanas.

## Diez observaciones

- 1) ¿Qué aporta la noción de cohesión social en el debate de las políticas sociales y educativas? Es relevante hacerse esta pregunta, cuando existe el riesgo de que tras el concepto "cohesión social" se siga poniendo la mirada en problemas ya clásicos de la agenda social y educativa, como lo son la desigualdad o la pobreza. El desafío con el que nos confronta la nueva realidad social latinoamericana es el de pasar de una mirada puesta en el acceso a bienes y servicios hacia otra que se centra en las relaciones sociales. Precisamente, el aporte que hace la incorporación de la noción de cohesión social es que hace visible la ruptura de los lazos sociales. Vivimos en sociedades que se cuartejan, se dividen, familias que se desenganchan del entramado social, comunidades que quedan cada vez más aisladas, quiebres que ponen en riesgo la existencia de un "nosotros". Una aproximación a la realidad social que no incorpora la pregunta sobre la cohesión social invisibiliza estos procesos, profundizándolos.
- 2) La crisis de cohesión social que se vive actualmente en los países de América Latina puede ser interpretada como resultado del renunciamiento que hicieron los estados nacionales a

---

\* Notas para la ponencia presentada en la Mesa redonda: Políticas públicas educativas y cohesión social: marco conceptual del II Encuentro Internacional de Redes EUROsociAL: "Igualdad, Estado, Ciudadanía: los pilares de la Cohesión Social". Antigua, Guatemala, 25 al 28 de junio de 2007.

utilizar sus recursos para la orientación de los procesos sociales y económicos. Las reformas estructurales llevadas a cabo en la región desde fines de los años 80 promovieron un tránsito desde sociedades regidas por la acción política hacia sociedades cada vez más gobernadas por las reglas del mercado.

- 3) Este corrimiento desde sociedades estructuradas en torno a la política hacia sociedades de mercado se hace efectivo en un conjunto de desplazamientos, en lo que se juega la crisis de cohesión. Ellos son:
  - a) Desde el interés colectivo hacia el interés individual.
  - b) Desde la solidaridad hacia la competencia.
  - c) Desde actores colectivos hacia colecciones de actores.
  - d) Desde ciudadanos a consumidores.
  - e) Desde sociedades en las que todos ganan o todos pierden hacia sociedades de ganadores y perdedores.
- 4) La crisis de cohesión implica la pérdida de un "nosotros" como referencia de socialización y construcción de identidad. Se diluyen los espacios de pertenencia. Para quienes tienen, ello representa la supremacía del individuo, la expresión máxima de la libertad. Para quienes no -los desposeídos-, significa soledad, riesgo, desprotección.
- 5) ¿Existe la solidaridad sin cohesión? ¿Dónde se sustenta la solidaridad si no hay identidad, si no se percibe a "el otro" como a un semejante, como parte de un mismo grupo de pertenencia? La crisis de cohesión debilita la solidaridad entre pares, y en ese debilitamiento se pierde el sustento de las políticas sociales. ¿Cómo legitimar una transferencia de recursos desde un sector social hacia otro si ese otro sector no es visualizado como parte de un mismo grupo de pertenencia? La crisis de cohesión corroe los pilares de la política social.
- 6) Vivimos en sociedades que se cuartejan en espacios sociales estancos, crecientemente diferenciados, sin interacción, entre los cuales crece el desconocimiento, el prejuicio, el miedo y la discriminación. La crisis del "nosotros" se traduce en un sentimiento de amenaza en la relación con "los otros". El vínculo solidario es reemplazado por el resentimiento y la desconfianza, base de la creciente violencia de nuestras sociedades.
- 7) Las políticas sociales y educativas de inclusión no necesariamente generan cohesión. Es posible encontrar en América Latina escenarios en que hay una mejora integral de las condiciones materiales de vida y de acceso de los niños y adolescentes a la escuela a partir de una amplia oferta de servicios públicos y políticas de estado, y en los que hay una gran crisis de cohesión social, crisis que se expresa en el profundo deterioro del entramado comunitario. Hay políticas que promueven el acceso a ciertos recursos, pero sustentadas en principios que debilitan los lazos de solidaridad e integración.

- 8) Hay al menos dos aspectos de la política educativa en que una aproximación desde una mirada sensible a la crisis de cohesión tendría un gran impacto. Una de ellas tiene que ver con la relación que establecen las instituciones educativas con la comunidad, el grado de acercamiento que se puede establecer entre la oferta educativa y la demanda. La otra es el espacio de las políticas compensatorias.
- 9) La crisis de cohesión inevitablemente entra al aula. Los nuevos niños y adolescentes que ingresan a las escuelas están socializados en un mundo crecientemente atomizado. Cada vez es más visible en ellos la marca de una nueva época: el individualismo, la competencia, el consumismo, el descrédito, el proyecto global, el desprecio por lo local. Nuestros docentes y nuestras instituciones educativas no están preparados para interactuar con ellos, no saben establecer un diálogo, prima el asombro, fracasan en su intento. Niños y jóvenes que se transforman e instituciones que no reaccionan ponen en riesgo la relación docente-alumno, y con ello la posibilidad de educar. La preocupación por la crisis de cohesión debería llevar al desarrollo de estrategias educativas que partan de un profundo conocimiento de la fragmentación social en la que operan, para poder desde allí hacer un aporte para revertirla. La negación de la crisis de cohesión es un buen modo de profundizarla.
- 10) Las políticas compensatorias, así como el conjunto de las políticas focalizadas, tienden a profundizar la ruptura del entramado social, debilitando la cohesión. Una política compensatoria que pone el centro en la pobreza o en la cuestión indígena se apoya en una visión dicotómica de la sociedad en la que hay, por un lado, quienes son pobres o indígenas, y por el otro, quienes no. Pobres "son ellos", indígenas "son ellos". Por el contrario, una política de equidad que pone el centro en la desigualdad económica y en la diversidad cultural genera cohesión, pues desiguales "somos todos", y diversos "somos todos". La preocupación por la cohesión social debería reabrir el clásico debate entre focalización y universalismo, por el aporte que hace la focalización al debilitamiento del entramado social.

### Tres sugerencias para pensar acciones orientadas a la cohesión social en el campo de las políticas educativas

- a) EN EL PLANO CONCEPTUAL: Avanzar en la producción de diagnósticos y el diseño de políticas orientadas a garantizar el pleno ejercicio del derecho a la educación requiere inevitablemente incorporar una mirada atenta a la cohesión social. Es necesario superar las limitaciones de la tradicional mirada puesta en los problemas de la pobreza y la cuestión indígena –presente en la gran mayoría de los programas sociales y educativos–, y abordar el desafío que representan las crecientes desigualdades y la cada vez más profunda diversidad cultural en la conformación de sociedades que se debaten en una tensión permanente entre la heterogeneidad y la unidad. ¿Cuánta desigualdad y cuánta diversidad resisten nuestras sociedades sin fracturarse? ¿Cuán reversibles son esas fracturas, una vez que se hicieron efectivas? ¿Cuán viable es una sociedad fracturada? Estas preguntas necesariamente deben ser incorporadas en la agenda de las políticas sociales y educativas, si realmente hay un compromiso con el desarrollo de sociedades más justas e integradas.

- b) EN LA PRODUCCIÓN DE UN DIAGNÓSTICO: La decisión de promover acciones de recomposición del entramado social requiere de la producción de un diagnóstico sensible a la dinámica de los grados de cohesión de nuestras sociedades. Hay dos dimensiones que representarían un gran aporte en este sentido: la dimensión subjetiva y la dimensión territorial. Es difícil evaluar el grado de integración o segmentación de una sociedad y su impacto en la educación sin avanzar en la producción de información sobre los niveles de confianza que los diferentes actores educativos tienen en relación a sus pares o a las instituciones, el sentimiento de pertenencia respecto a su comunidad, los referentes desde los cuales se construyen las identidades individuales y colectivas. Pero al mismo tiempo, es necesario poder dar cuenta de uno de los efectos más visibles de la crisis de cohesión que se da en las sociedades latinoamericanas: la segmentación espacial de la sociedad. Territorios cada vez más diferenciados y aislados o configuraciones espaciales cada vez más heterogéneas representan hoy uno de los desafíos más difíciles frente a la meta de universalizar el acceso al conocimiento.
- c) EN EL PLANO DEL SEGUIMIENTO DE POLÍTICAS: Un aspecto de gran relevancia para poder interpretar el impacto de las políticas orientadas al fortalecimiento de la cohesión social es la incorporación de la dimensión temporal. ¿Es nueva la crisis de cohesión? ¿Desde cuándo está en la agenda de las políticas? ¿Qué dinámica tienen las diferentes expresiones de la crisis de cohesión? ¿Cuán estructurales o coyunturales son sus manifestaciones? Poder inscribir la visión que se tiene de la situación actual en el marco de las tendencias sociales y educativas de la región es un ejercicio inevitable, en momentos en que se está transitando, en América Latina, un profundo cambio en su estructura social.